

Jefe de fracción legislativa de Alianza Republicana Nacionalista Alberto Armando Romero Rodríguez

Buenos días, señora Presidenta de la Asamblea Legislativa, Licenciada Lorena Peña, señores miembros de la Junta Directiva, diputados y diputadas, Licenciado José Luis Argueta Antillón, rector de la Universidad de El Salvador, señoras y señores miembros del Consejo Superior Universitario, señores miembros de la Asamblea General Universitaria, estimados decanos, vicedecanos, profesores, alumnos y personal administrativo de la Universidad, gerentes, técnicos, asesores y personal de la Asamblea Legislativa, amigos de la prensa, señoras y señores.

Estaba haciendo cuenta que hace veintiséis años yo me gradué de la Universidad, de esta Universidad, quiero saludar especialmente al señor decano de mi querida Fa-

cultad de Ciencias Agronómicas, Ingeniero Juan Rosa Quintanilla, y al señor vicedecano Doctor Francisco Lara Ascencio.

Nos convoca hoy en este recinto del saber, una celebración de trascendental importancia para los salvadoreños, y en especial para la comunidad académica. Y es que al conmemorar el ciento setenta y cinco aniversario de la fundación de nuestra querida Universidad de El Salvador, no solo estamos ante un acto simbólico que nos recuerda los años de servicio de la más antigua institución de vocación superior del país; no, también estamos ante la historia misma de El Salvador como nación independiente, pues no creo que fue casualidad que esta Universidad se creara un 16 de febrero de 1841, solo cator-

ce días después de que El Salvador fuera declarado formalmente Estado independiente de la República Federal de Centro América. Creo que desde entonces la Universidad de El Salvador estaba destinada a formar a cientos de miles de ciudadanos que promoverían el desarrollo de nuestra patria; desde esa época la UES, como la conocemos, ha acompañado la vida nacional dándole al país sus mejores profesionales, científicos y académicos en todas las áreas y ha logrado mantener su posición como el más grande centro universitario; con la mayor cobertura de educación superior, llegando a albergar a más de cincuenta y seis mil estudiantes de todo el territorio nacional en ciento sesenta y nueve carreras, metas difíciles de igualar.

Pero lo que realmente importante es la población estudiantil admitida en las diferentes facultades, en su mayoría jóvenes llenos de ilusiones, de esperanza por un futuro prometedor, con deseos de ayudar a construir un mejor país y que con los mínimos recursos han confiado en que la Universidad de El Salvador les ayudará a cumplir sus sueños. Muchos de los que hoy estamos aquí podemos decir con orgullo, a las actuales generaciones de estudiantes, se puede. Estoy seguro de que como yo, muchos de los que nos acompañan nos gra-

duamos de esta universidad y vemos con nostalgia y agradecimiento este recinto.

El desarrollo de la sociedad salvadoreña no sería el mismo sin el rol tan importante que ha desempeñado la UES, en las áreas educativas, social, científica, económica y política, pese a que en conocimiento, pero también saber cómo administrarlo y utilizarlo en los procesos productivos, sociales y creación de infraestructura de servicios. El Salvador, ante la falta de recursos naturales, debe centrarse en la formación de sus ciudadanos. En ARENA estamos convencidos de que mejorar la calidad de la educación constituye un reto permanente y una responsabilidad ineludible del Estado, y en particular del sistema educativo; esto supone superar la falta de recursos financieros para atender la población, principalmente en los niveles de vocación con mayor cobertura, uno de ellos la Educación Superior.

Por ello, el Grupo Parlamentario de ARENA ha sometido a consideración de la Asamblea una propuesta de reformar, una reforma constitucional que permita asignar al ramo de Educación el seis por ciento del PIB. Ante la negativa de los demás partidos para estudiar esta propuesta se introdujo un proyecto de ley de financiamiento de la educación, siempre con la fi-

alidad de contar con más fondos que permitan cumplir con los fines de la educación; pero sobre todo, ampliar cobertura e imprimirle calidad al sistema educativo.

Tenemos confianza que en la posibilidad de alcanzar esos puntos de encuentro que viabilicen estas propuestas y que pronto podamos darles buenas noticias; para que esta universidad y todo el sistema educativo cuente con la disponibilidad de recursos suficientes para garantizar una educación de calidad, que permita construir una sociedad armónica, fuerte y capaz de competir en desarrollo con las mejores sociedades del mundo.

La celebración de estos primero ciento setenta y cinco años de la Universidad de El Salvador es la ocasión propicia para invocar la voluntad política para trabajar juntos,

efectiva e incansablemente por la educación de nuestro país. Felicidades autoridades universitarias, felicidades queridos estudiantes, muchas gracias. Solo quisiera salirme un poco del protocolo y yo tengo marcado algo muy importante: para el terremoto de 1986 estábamos inaugurando los intramuros aquí adentro de la Universidad, nos sé cuántos se acuerdan, íbamos en el desfile aquí por la Facultad de Medicina, nosotros en la facultad apenas teníamos un camión para ir al campo experimental y lo habíamos traído hasta vacas, chuches y todos los que estudiábamos ingeniería agronómica, entonces llevábamos, íbamos ahí en el desfile. Fue el día que fue el terremoto de 1986, yo lo tengo muy grabado, muchas gracias.